



# Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre



**N. 52**  
**Diciembre 2020**

# **Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre**

**Coordinan:** Cristóbal Figueras y Juan F. Romero

**Colaboran:** Alberto Leonart, Felicidad Patier, Francisco Alonso, María Fernanda Triviño, María Velázquez y Raúl Collado Munera

**Maquetación:** Juan F. Romero

**Fotografía de la portada:** María Velázquez

**Edita:** Sociedad Ateneísta de Aire Libre

## SUMARIO

### Actividades

- » Año 2020 4

### Agrupación

- » Año 2020 ¿Perdido o ganado? 5

### Nuestras excursiones

- » Paseo por los sotos de Aranjuez con la Agrupación Aire Libre del Ateneo de Madrid y montaje visual realizado por Manuel Lorenzo 6
- » Marcha a la vieja presa del río Aulencia o Valmenor, senderismo con Agrupación Aire Libre del Ateneo de Madrid, coordina Luis Romero 9

### Madrid

- » La Guerra Hispano-Marroquí de 1859 y los leones erigidos ante el Congreso de los Diputados 16

### Fotografía

- » El Madrid de Galdós en *Misericordia* 18
- » Los lugares de *Misericordia* 24

### Tiempos difíciles

- » Rípios en tiempos difíciles 27

# PRESENTACIÓN

Queridos amigos:

Un año más publicamos el Boletín de nuestra Agrupación “AIRE LIBRE” que en esta edición alcanza su número 52 y creemos importante resaltar que nuestro Boletín se ha venido publicando ininterrumpidamente a lo largo de los treinta y cuatro años de vida de la Agrupación.

Ante todo agradecer a todos los que han colaborado escribiendo los artículos que lo componen haciendo posible que esta nueva edición del Boletín vea la luz.

En este año tan difícil dada la situación creada por la pandemia del Covid-19, las actividades de la Agrupación se han visto seriamente afectadas, teniendo que anular muchas de las que ya teníamos programadas así como suspender nuestras habituales reuniones semanales desde marzo hasta mediados de septiembre y también la habitual comida de socios del mes de Diciembre. Las actividades que hemos conseguido realizar están recogidas como todos los años en la Memoria incluida en el Boletín.

Los miembros de la Junta Directiva queremos transmitir nuestra disposición a seguir trabajando para mantener viva “AIRE LIBRE” y recuperar todas nuestras actividades tan pronto sea posible, agradeciendo vuestro apoyo y colaboración.

Un saludo para todos y nuestro deseo de que el próximo año 2021 sea más favorable para los socios y amigos de nuestra Agrupación.

La Junta Directiva

## **Resumen / Memoria de actividades realizadas en el año 2020**

**Boletín n. 52**

Publicación digital en diciembre

### **Excursiones culturales**

**Fundación María Cristina Masaveu Peterson.** Martes 28 de enero

**Museo del Cine en Villarejo de Salvanés.** Sábado 8 de febrero

### **Senderismo**

**Embalse del Río Aulencia.** Sábado 7 de marzo

**Pedriza: A tus pies.** Sábado 7 de noviembre

**Barrio de Abantos de El Escorial.** Sábado 31 de octubre

### **Madrid: Visitas**

**Quinta de los Molinos.** Domingo 1 de marzo

**Los Barrios en la novela *Misericordia*. Homenaje al centenario de**

**Casa de Campo.** Sábado 14 de noviembre

**Galdós.** Jueves 19 de noviembre

### **Teatro**

**El grupo de teatro La Cacharrería organizó las siguientes representaciones:**

*Melocotón en Almíbar.*

**Asistencia a diversas representaciones en los teatros de Madrid:**

*Reinar después de morir*

**En Junta General Ordinaria celebrada el 28 de enero de 2020 fue elegida la Junta Directiva de esta Agrupación para el presente año, quedando compuesta por los siguientes miembros:**

**Presidente:** Cristóbal Figueras Jiménez

**Vocal:** María del Carmen Carrasco Rodríguez

**Vicepresidenta:** María Velázquez Gabán

**Vocal:** Maribel Hernández Burón

**Tesorera:** María Fernanda Triviño Ramírez

**Vocal:** Teresa Margarita Jiménez Martín

**Secretario:** Mariano Muñoz Colomina

### **Elecciones para la nueva Junta Directiva:**

**Del 15 de noviembre al 15 de diciembre la Junta electoral recogió las candidaturas que hizo públicas una vez cerrado el plazo de presentación.**

**El día 26 de enero de 2021 se celebrarán elecciones en una Junta Ordinaria.**

**Nuestro más entrañable recuerdo para nuestros amigos y consocios Francisco Villarín Sanromán (Paco) y Antonio García Cebrián que nos dejaron este año.**

### AÑO 2020. ¿PERDIDO O GANADO?

Cuando despedimos el año 2019 alrededor de un “cocidito madrileño” todos esperábamos un 2020 repleto de proyectos e ilusiones en nuestra Agrupación, pero también y principalmente, para el Ateneo, que iba a celebrar sus 200 años de historia y el centenario de uno de sus celebres socios, D. Benito Pérez Galdós.

Pero nada más comenzar, un virus terminó con esas expectativas. Un virus para el cual, de momento, solo contamos para no contagiarnos con el mismo artilugio que usaron, salvando las distancias, nuestros antepasados desde la Edad Media pasando por la gripe española, ¡una mascarilla!

Hemos perdido esas celebraciones y una buena perspectiva de nuestras excursiones. Teníamos tres llenas y una cuarta en marcha, y eso que estábamos a principios del mes de marzo. Había otras muchas en la mente de nuestros socios y de nuestros amigos, algunas, como la de Almería, ya muy adelantada.

También perdimos nuestras reuniones de los martes, y las cañitas posteriores, e infinidad de paseos, visitas a exposiciones y nuestras queridas funciones de teatro.

Hemos perdido un muy querido socio, Paco Villarín. Para mí, particularmente, un amigo entrañable y un compañero en el Ministerio de Educación. Le conocía desde hacía muchos años, casi un adolescente de 1,90 m de altura.

Posteriormente aquí, en nuestro Grupo de Teatro, hicimos varias cosas juntos, como un recital de poesía que él interpretaba tan bien. Cuando decidió dejar de colaborar en el teatro, se convirtió en nuestro primer fan. “Paco te echaremos de menos”.

Hemos perdido todo eso, y una parte importante de nuestra propia ilusión de vida. Pero también hemos ganado en algunas cosas, a saber:

Sentirnos arropados por nuestro propio grupo. Hemos intentado, y conseguido, mantenernos unidos en la distancia, llamándonos constantemente por teléfono, realizando videoconferencias, preocupándonos por todos y pasándonos las noticias de unos a otros como los eslabones de una cadena. Esto lo hemos hecho todos juntos, es el espíritu de nuestra Agrupación.

Pero estoy segura de que también, al igual que yo, habréis recuperado amigos, compañeros, e incluso familiares con los que hace tiempo no teníais contacto, los habréis llamado vosotros, o lo habrán hecho ellos y eso ha sido una ganancia.

Y, por último, nos hemos ganado a nosotros mismos, en nuestra propia soledad. Quisiera pensar que todos nos queremos un poquito más, ya sabéis que para querer a los demás, hay que empezar por uno mismo.

Después de esta reflexión que cada uno analice, según su propia experiencia, ¿AÑO GANADO O PERDIDO?



María Fernanda Triviño

\* Detalle de una ilustración del cuento de Manuela Medina: ¡Hola! Soy el Coronavirus [de una reseña aparecida en *La Vanguardia* el 11/3/2020]

## ▣ NUESTRAS EXCURSIONES

-15 -

**PASEO POR LOS SOTOS DE ARANJUEZ CON LA AGRUPACIÓN AIRE LIBRE DEL ATENEO DE MADRID Y MONTAJE VISUAL REALIZADO POR MANUEL LORENZO, VER: you tube - llo lido aranjuez (23/01/16).**

Texto y fotos: Raúl Collado



-Prefacio- agosto 2020: Sendereando con la agrupación Aire Libre por entre estos sotos, se puede apreciar su admirable naturaleza, ya legendaria, transformada por la mano del hombre y el sueño del Poder para su sostenimiento, la caza y la diversión... Despacio, avanzamos por entre un hilado bosque de altos soldados que no sabemos si se ríen o nos saludan cuando les atiza el viento en sus altivas y flexibles copas aladas...La perspectiva que nos ofrece esta formación de centuriones, nos resulta imponente cuando en la lejanía la senda se estrecha y se empequeñece, como si fuera túnel, por la difusa sombra que en nuestro corto pero seguro avance hemos ido despejando... Aquí, se ve, como - diría Galdós- cómo triunfa el ¡Mágico efecto del tiempo, cuya misión es

renovar, creando las estaciones con los admirables círculos del Universo! Estampa bellísima de esa naturaleza silvestre que ahora tanto nos impresiona y acoge..., solo nos ha faltado reflejar la pose del considerable grupo ateneísta, cuando el más allá se nos hizo infranqueable ante la suma del Manzanares y el Jarama, poniendo el toque de luz a esa amplitud del espacio con la imagen para el recuerdo de los que ya se han marchado, como Paco Villarín que aparece ante El Rana Verde tan espigado como cimbreante álamo de estos sotos.



Por eso este sábado, estamos a punto de descubrir este portentoso paseo, cuajado de arbolado, tras cruzar la línea del Tajo (*no sin antes haber reservado yantar en la Casa del Príncipe*) desde donde Mariano, nuestro coordinador, había propuesto iniciar esta marcha con telón de sauces y fresnos besando las márgenes del dilatado río, o las cortinas de álamos como columnas de humo en busca del cielo, nos descubre una magnitud de ordenada vegetación para mí insospechada, que por lo menos da que pensar sobre tan poderosa obra de la antigua regencia y su perdurabilidad.

Pero estábamos allí paseando nuestras alegrías y penas, entre las galerías que forman las copas de estos cuantiosísimos gigantes, y los caminos trazados para el discurrir placentero de aquella corte cachonda e imperial.

Disfrutamos siendo testigos de la maravilla creada en esta fértil vega, y la magia de la luz propiciada por la desnudez de estos centinelas de la historia con la abandonada sinfonía pictórica que forman los secos carrizos y tarayes, entre el enramaje de tentáculos y perchas que les sirve de oteadero al verdecillo y al jilguero, al herrerillo y al pito real... y múltiples especies más, para mí el mejor retablo que se nos puede presentar.

Estos sotos y todo cuanto les rodea, fueron concebidos con esa mentalidad que proporcionan los medios de todo un poder Real como el imperante en España, a partir del siglo XVI y siguientes, estaban pensados para dar satisfacción a `un todo´ de caprichos y necesidades, para deleitar y consumir los placeres cortesanos, con especies de caza, deporte muy del gusto de la realeza y de sus más cercanos ayudantes.

Aquel fue un tiempo sobresaliente de las letras españolas, siendo Miguel de Cervantes uno de sus protagonistas, su obra dejó reconocida por su bondad el adjetivo “Aranjuez” propio de este lugar, utopía de la felicidad que se podía dar como oasis dentro de una España reseca y aterrada, entre otras sorprendentes cosas, como reseña en sus Novelas Ejemplares. Y también nos anticipaba hace más de cuatro centurias, las tramas de rufianes perfectamente organizadas y sujetas al jefe de una sociedad de malhechores, llamado Monipodio. Una herencia, perpetuada y contrastada en el devenir, por la información que nos seguía llegando de los que administran y gobiernan también en 2016 en España.

## SUEÑO

Sotos de Aranjuez,  
Qué bien nos ha sentado tu logrado paisaje,  
Creo que algún día me vi,  
Recorriendo las vaporosas márgenes de este onírico río con mi amada:  
Tenía yo entonces el juicio no en la cabeza,  
Sino en los calcañares,  
Haciéndoseme el deleite en aquel punto,  
Mayor de lo que la imaginación pintaba.

## ▣ NUESTRAS EXCURSIONES

-40 -

### **MARCHA A LA VIEJA PRESA DEL RÍO AULENCIA O VALMENOR, SENDERISMO CON LA AGRUPACIÓN AIRE LIBRE DEL ATENEO DE MADRID, COORDINA LUIS ROMERO.**



Texto y fotografías de:

Raúl Collado Munera

Sábado, 7 de marzo de 2020:

La excursión de este sábado no podía ser más oportuna y en mi caso iba siendo muy necesaria, ya que por una causa u otra desde la primavera del año pasado que pude salir con el grupo a la localidad de Batres, organizada por Mariano Muñoz, famosa por ser cuna del gran poeta y guerrero Garcilaso de la Vega; no había podido participar en ninguna otra, si exceptuamos la que hice al centro de interpretación de Rivas, y los intentos arqueológicos de consolidación de lo que constituyó el frente de Madrid en ese Valle del Jarama, punto crucial de abastecimiento a la capital en la carretera de Valencia, donde tuvo lugar la famosa y encarnizada batalla que cantaron brigadistas y españoles, a pesar del dolor y de la muerte, pero que pudieron mantener bajo control republicano hasta el final de la contienda gracias al apoyo de los internacionales.

A decir verdad, la fecha elegida para esta marcha de hoy sábado, casi coincidía con otras muy importantes, como esa del 8 de marzo, que tanto éxito de participación tuvo en los años anteriores, reivindicando derechos de la mujer, sin embargo, esta vez la había descartado a pesar de haber sido convocado desde un entorno cercano.

Luis Romero nos ha convocado en Moncloa, hoy, sábado, por la facilidad que supone el desplazamiento público interurbano y el buen tiempo ocasional, eso de propina, hizo que nos concentráramos cerca de treinta personas, en su gran mayoría, mujeres-esa y su disposición debe ser su fuerza-; así que a las nueve de la mañana, tomamos el autocar y en menos de una hora ya estábamos todos juntos desayunando en el bar La Candela de Valdemorillo; se trataba de llegar hasta la presa vieja del río Aulencia y desde allí remontar hacia Colmenarejo, en un recorrido aproximado de unos doce kilómetros, un paseíto de nada.

Al enfilear la salida del pueblo, pasamos la gasolinera y seguimos la carretera dirección Colmenarejo por la que fuimos desfilando y atravesamos bajo un puente, la comarcal M600, uno tras otra, hasta llegar a la altura de un camping de caravanas, a la derecha, frente al distribuidor de aguas; en ese punto, pasamos la rotonda, y nos dirigimos por el interior de la urbanización Pino Alto; enfileamos de frente por la primera calle y siguiéndola, en todo su trazado, llegamos a desembocar, después de varias revueltas, a lo que parecía calle más principal, es decir, la calle Tajo que era la que circundaba la estupenda urbanización y que es la que hubiéramos debido tomar, desde el principio, -cosas de las marchas-.

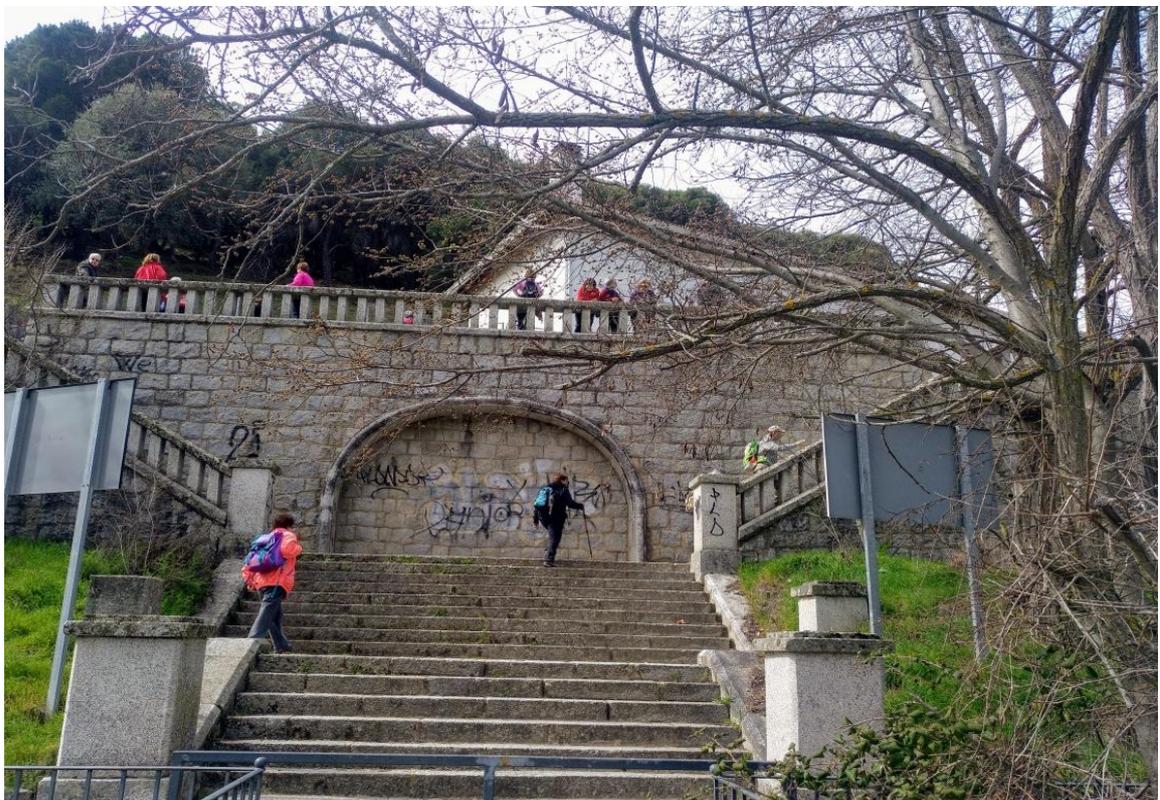


‘Abriendo la marcha nuestro coordinador y las más destacadas compañeras.’

El día no podía ser mejor, fresco y soleado, y todos íbamos contentos, comentando algunas incidencias de actualidad, como la convocatoria para el día siguiente de la concentración feminista; aunque no había lugar para algunos comentarios, éstos se me venían a la cabeza mientras caminábamos, ya que, un mes antes, en China habían levantado en diez días un macro hospital, con capacidad para mil enfermos, para hacer frente a una epidemia desatada en una de sus ciudades, donde policías y militares auto protegidos, controlaban a la gente en la calle, obligándola a permanecer recluida en su casa, para evitar el contagio poblacional multiplicador, y en las imágenes televisivas aparecían las calles desiertas.

Todos estábamos asombrados de la cantidad de personas y maquinaria que trabajaba al mismo tiempo, en un espacio ajustado, casi milimétrico, para culminar con éxito esa proeza constructiva, donde las excavadoras, las allanadoras, los camiones trayendo y llevando tierras y hormigón, por entre un bosque de grúas o los cientos de obreros puliendo el forjado del suelo hormigonado, después de haber insertado los múltiples servicios sanitarios, o extendiendo en gigantescos rollos las planchas aislantes en la superficie; en seguida pudimos ver como se iban colocando módulos prefabricados, unos junto a otros y encima, para compactar a modo de puzle, el superplanificado hospital de dos plantas.

Todo ello, lo habíamos ido viendo desde los informativos de la televisión en las últimas semanas, como si fuera una representación de danza a la que admirar, a falta de otra visión o fantasía donde no caben máscaras, y sí, únicamente la precisión de un magistral desfile de inteligencia chino, motivado claro, ahora sabemos, por un virus que fue pronosticado hace la friolera de cuarenta años, en un libro de ciencia ficción, que ubicaba su origen en un laboratorio de esa misma ciudad de Wuhan. El lector me perdonará la falta de sutileza, en esta fantasía que os cuento..., porque eso era imposible, marchábamos en fila india, sólo lo iba pensando, pero ahora para este artículo podía resultar.



‘Disfruté mucho al contemplar la magnífica escalinata que estábamos pisando’

Llevamos ya un buen rato andando, y acabamos de salir de la selecta urbanización, es como si ahora empezara de verdad la marcha y saliésemos de un espacio comprimido por los límites de la calle, a encontrarnos con otro completamente abierto a la inmensidad de un arbolado, donde un mar de copas arbóreas, nos proporcionaba en la distancia una visión panorámica de verde horizonte y cielo azul, como si de un imaginario e inolvidable mar se tratara, y una grata sensación en nuestro suave caminar, como de soplo nos animaba...; antes de que nos quisiéramos dar cuenta nos presentamos ante la presa del Aulencia, hora y media más o menos desde que desayunamos, después de un considerable descenso, para descubrir ¡oh, cielos! que teníamos cerrado el paso a pesar de su esbelta pasarela, un cartel nos anunciaba -no pasar, peligro- y la portilla, allí, delante de nosotros, impidiéndonos el paso como autoritario testigo mudo, pero al fin guardián de la presa tan sólido e impenetrable como un agente tricornado con bigote.

Merodeamos para ver si era posible vadear, pero enseguida desistimos de ello por lo escarpado y hondo del lugar; ante tamaña contrariedad, por no decir frustración para proseguir y remontar hasta Colmenarejo, nos dio tiempo sobrado para contemplar el panorama que nos ofrecía la presa con su esbelta pasarela y sus espejantes y quietas aguas y con algunas islitas esparcidas, aquí y allá, pero sin el rebullir de peces ni ave alguna; las cascadas de sus aliviaderos ofrecían, también en su conjunto un llamativo espectáculo, era la belleza de la muerte en aquel estanque colmatado.

Antes de emprender la retirada de aquel ingenio hidráulico, perfectamente conservado excepto en su funcionamiento, me costaba trabajo despegarme de aquello sin hacer antes algunas fotografías, disfruté mucho al contemplar la escalinata que estábamos pisando, sólo era por así decirlo, el comienzo de la entrada a la pasarela, que está revestida de ajustada piedra de granito, repartida en varios tramos y todos, a mi modo de ver, proporcionados y perfectos en sus dimensiones, igual que las balaustas y apoyaderos de su mirador y no de cualquier manera, sino dándole la gracia de formar bóveda en la pared principal, con ciego entrante para marcar profundidad y evitar la monotonía de la piedra sobre la piedra sin más afán que terminar. En esos momentos, me pasó como un rápido pensamiento, y quise sujetar la sensación que me figuraba estar en el recibidor de un castillo a la intemperie, pero que sería inquietante ver con la luz de las estrellas.

Había que marchar y disfrutaba en aquel lugar, contemplando la modesta, pero bien rematada obra hidráulica, que tanto bien distribuyó a los pueblos de su entorno con ese divino tesoro del agua; y lo hizo con tan buen gusto como podría tener lo que le sobraba a El Escorial.

Bien se puede sentir que los que construyeron este ingenio, lo hicieron en una época como perdidos del mundo, metidos en esta profunda

barranquera, donde está enclavada la presa, sin más recursos que el aguachirri del rancho de lentejas y el rechoncho botijo; en cambio, desde el principio, tuvieron que estar muy bien dirigidos, y sentirse orgullosos al verlo crecer; incluso, mucho antes que Alec Guinness dirigiese la construcción en madera y bambú del famoso puente sobre el río Kuay, orgulloso de ser un prisionero inglés, en poder de los japoneses.



‘Me figuraba estar ante el recibidor de un catillo con su bóveda bien armada’

Así, al pronto, como si de un hechizo se tratara, mientras dormía la melopea de un mal sueño de más de tres meses, me rondó algún otro episodio contado por algunos pocos españoles sobrevivientes al holocausto nazi, al describir la construcción de una descomunal escalera, que constaba de ciento sesenta y ocho escalones, para salvar unos veinticinco metros de altura, y cada uno de los cuales tenía nombre español, tantos como fueron cayendo; mientras aquí, igual y al mismo tiempo, también se construía, antes hemos dicho escalinata, pero sesenta y un escalones bien merece llamarse escalera, aunque solo sea para salvar unos seis metros de altura -la escalera imperial del patio de armas del Alcázar de Toledo lo es, porque allí se sentía realmente imperial el propio Carlos V, tanto por sus sobresalientes dimensiones, como por su cómoda ligereza que tanto facilitaba el paso al gastado emperador del sacro imperio romano germánico-, y curiosamente, la construcción de esta magna obra sobre el Aulencia, ocurría en la misma época que la aludida al holocausto y probablemente, con mucha mayor dificultad por la fragosidad del terreno, pero llevada a cabo con la suerte de haberse podido finalizar con un grado de perfección y gusto que merece

resaltarse.

Recientemente se ha estrenado la película: *El fotógrafo de Mauthausen, que habrá que ir a ver, aunque no sólo para ver esa escalera, tan comentada.*



‘Españoles en Mauthausen sobre la famosa y terrible escalera de 168 peldaños’

Hemos vuelto a Valdemorillo y vemos que están las terrazas de la plaza completamente ocupadas, así que buscamos un lugar tranquilo para almorzar entre una buena tortilla de patatas y el rústico pero sabroso hilillo de la bota... Se nos pasa la tarde, regresamos a Moncloa y nos despedimos con pies y codos, pues había un mal rollo en el ambiente y se lo habíamos visto hacer, esa misma semana, a no sé quiénes jefes políticos del parlamento europeo.

Una vez en casa, después de muchos días, entro en la web y veo cantidad de interesante información y fotografías de esta presa, que abastecía a las poblaciones de Brunete, Villanueva del Pardillo, Quijorna y Villanueva de la Cañada, entre otros pueblos de la zona; por cierto, zona muy castigada por la guerra, y ésa debió ser la causa que aceleró y motivó la necesidad de esta construcción, que una vez terminada ha estado abasteciendo agua hasta que en 1975 se inaugura, dos kilómetros aguas arriba, el pantano de Valmayor..., dando lugar a que cayera en un largo letargo por parte de sus gestores y se fuera colmatando su estanque, hasta dejar sin vida sus aguas y convertido el lugar en un sitio muy peligroso por los detritus que acumula.

Lo que ha motivado, ante tanta desidia, que grupos ecologistas de la zona, como protesta, hayan pedido su demolición... Oponiéndose a ello las alcaldesas de Valdemorillo y Colmenarejo, que han manifestado que destruirla no es su opción, que están por la labor de sanear, consolidar y mejorar esta interesante obra. Habiendo llegado ya a un acuerdo con la gerencia de la cuenca para que sea llevado a buen término. En fin, fiemos a las palabras de las ediles, que ello sea verdad y no una simple y vana justificación política ocurrida en 2018.

Sin embargo, tengo que añadir, que ni en la Wikipedia ni en la web, he

encontrado información, respecto a quienes elaboraron el proyecto de su construcción, cómo lo construyeron y en qué condiciones, ni con qué capital. Lo cual me lleva a elucubrar que, -blanco y en botella-. Ya que la propaganda y el auto bombo, era lo fundamental en ese régimen vencedor, tan conocido ahora sobre todo en cuanto a su escaparate exterior. Que no aparezcan los autores de la obra, es la mayor pista que no deja ninguna duda de que cuando se proyectó la obra, en España todavía no mandaba el ‘generalísimo’, y lo más seguro es que fuese construida con la mano de obra esclava de los prisioneros republicanos, las víctimas más recientes por haber perdido la guerra contra la rebelión cívico militar y el fascismo, es decir, a tono con lo que ocurría después de acabarse la guerra, ya que la posguerra del nacional catolicismo franquista se prolongó más allá de 1960 y nuestra querida presa fue construida entre los años 1942-50.

Por todo ello, creo sería bueno acogerse a la ley de Memoria Histórica y poner en valor este ingenio, como monumento, que recuerde a todos nuestros sufridos compatriotas que nos precedieron en aquellos momentos difíciles de nuestra historia, y sea otro jalón más de gracia entre los muchos que adornan la Sierra de Madrid, para gozo y disfrute de caminantes y forofos de las antigüedades y de los castillos, sea motivo de asombro para todas las generaciones, entendido como valor cultural que los municipios de Valdemorillo y Colmenarejo tienen la suerte de contar en sus términos para calibrar y activar en su justa medida. Todo eso es lo que a mí me parece y he podido aprender en este llamativo paseo, que no por inesperado me ha dejado de ser tan sorprendente y fructífero.

---

o – O – o

## □ MADRID

### LA GUERRA HISPANO-MARROQUÍ DE 1859 Y LOS LEONES ERIGIDOS ANTE EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

**Texto:** Alberto J. Leonart Amsélem

En este año 2020, el mundo literario y de la cultura recuerda que hace un siglo falleció en Madrid Don Benito Pérez Galdós, aniversario que no sé si la pandemia-epidemia que todos padecemos también ha deslucido la conmemoración de esta efeméride. El gran escritor es bien conocido por sus novelas (costumbristas, románticas, entre otros relatos). Pero donde su fama se asienta sobre todo es en la extensa obra bajo el denominador común llamada "EPISODIOS NACIONALES", compleja colección entre la realidad y la fantasía, como una enciclopedia abierta que abraza gran parte de la historia de España en el Siglo XIX.

Pero a lo que quisiera referir en estas líneas, es al volumen 36 de tales "Episodios" sobre la guerra hispano-marroquí, años 1859-60, que terminó con la toma de la ciudad de Tetuán (Tettauen en árabe, "Ojo de manantial", en traducción poética), al frente del general O'Donnell (de origen irlandés) y del catalán, general Prim, que en algún momento de la pelea arengó a sus soldados voluntarios en lengua catalana. En fin, los sucesivos acosos que los aguerridos rifeños atacaban los puestos militares de Ceuta y alrededores serían los motivos de esta respuesta "manu militari".

Añadamos brevemente que no sólo Pérez Galdós nos ha dejado inmortales páginas de esta contienda, pues Pedro Antonio de Alarcón también nos ha legado vívidas páginas de estos fragores bélicos. (Todavía en Tetuán se conservaba el banco público en plena medina donde el escritor pergeñaba sus apuntes del día). Los puntos de vista de ambos escritores no son, sin embargo, parecidos o idénticos, pues si en el primero subyace la fina crítica a un patriotismo

exacerbado y exultante, el granadino se hace eco de la patriótica ambientación popular que llevó a la guerra.

Cierto es que aunque a la época no se habían inventado mortíferas masivas armas, no por eso dejaban las batallas de ser encarnizadas. Pues bajas y heridos hubo por las dos partes. "Guerra grandes y paz chica", como fue llamada, ya que las grandes potencias europeas, particularmente Inglaterra, se opusieron a la ocupación por España. Y qué queda hoy de aquella decimonónica pelea, cuando en aquella sazón las potencias europeas se repartían el continente africano, como si de una herencia legal se tratase. Es más, el derecho internacional de entonces no veía con malos ojos la repartición, sino que establecía normas y principios como fueron los firmados en el Congreso y tratado de Berlín de 1885, auspiciados bajo el canciller Bismark.

Pues sí, en efecto, algo nos ha quedado, simbólicamente: los dos leones,

fundidos los cañones enemigos en bronce, que custodian vigilantes la entrada del Congreso de los Diputaos. Tenemos una inscripción que nos ayuda a recordar el por qué están ahí.

A este propósito, digamos para terminar que el león. "el rey de la selva", simboliza la fuerza, el poder, la soberanía, la guardia, la vigilancia, – creíase incluso que vigilante despierto, dormía con los ojos abiertos –. Recuérdese que famosos en la historia sagrada fueron leones los que custodiaban el legendario templo del Rey Salomón, siendo por otra parte el león alado el atributo del evangelista san Marcos. Y como alegoría o emblema de su soberanía, los leones referidos apoyan una de sus garras sobre el globo terrestre.

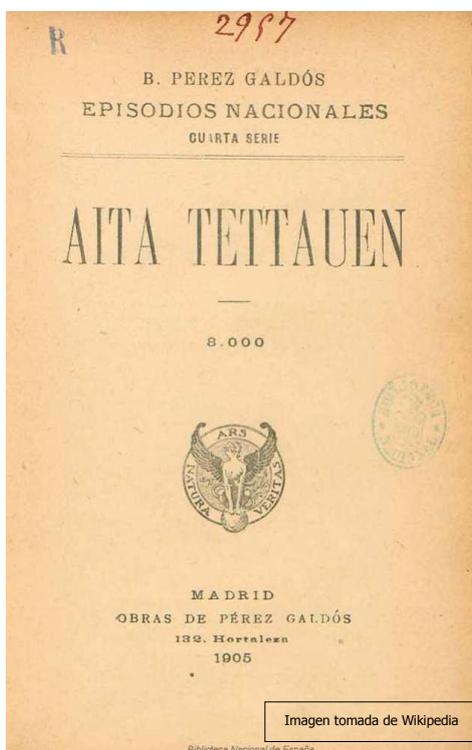


Imagen tomada de Wikipedia

Los muchos que frecuentamos el viejo Ateneo de Madrid, hoy remozado, cuántas veces no habremos pasado por delante de las aludidas esculturas, sin recordar por eso la historia inmarcesible que conserva viva en sus arcanos el significado de estos símbolos. En realidad, el

nombre de Tetuán permanece, dando lugar a un popular barrio al norte de la capital de España, en memoria del lugar en donde los soldados que regresaron de la guerra, fueron acampados y realojados.



Pedro Antonio de Alarcón [imagen tomada de Wikipedia]



### EL MADRID DE GALDOS EN *MISERICORDIA*

Texto: [María Velázquez](#)

Sufriendo una pandemia que nos acosa cada día, no queríamos dejar pasar este año en que se cumplen los 100 de la muerte de Benito Pérez Galdós sin hacer, como todos los años, un paseo fotográfico y dedicárselo a este escritor, muy relacionado con Madrid y con El Ateneo.

Así, en el mes de Noviembre decidimos quedar unos pocos para recorrer el Madrid de Galdós siguiendo los pasos de los personajes de la novela *Misericordia*. Leyendo la novela te das cuenta de que puedes seguir las calles que cita y algunos de los lugares que describe, otros han desaparecido o se han transformado con el paso del tiempo y los avatares históricos.

Quedamos dos grupitos por separado, dentro de las normas dictadas por las autoridades, y seguimos dos itinerarios que la novela menciona.

Unos nos encontramos en la Iglesia de San Sebastián, dónde un grupo numeroso de pobres se reunía para obtener algunas monedas y poder sobrellevar el día a día

La puerta norte en la que se reunía el mayor número de indigentes nos indica por dónde entraba el mayor de fieles, que llegaban de la zona más elegante, la Plaza del Ángel y alrededores. En esta plaza estaba el palacio de los Condes de Montijo.

La Calle de San Sebastián tiene como únicos edificios la iglesia y enfrente el Palacio de Tapa.

Esta iglesia, que tomó el nombre de una ermita cercana, se erigió en 1550. Ha sido remodelada y reconstruida varias veces. Ventura Rodríguez trazó la capilla de Belén o de los Arquitectos. En la de Ntra. Sra. de la Novena, patrona de los cómicos tenía su sede la Cofradía de Comediantes creada en 1624.

La Guerra Civil dejó la iglesia en un estado ruinoso, hubo algún saqueo y fue bombardeada por la aviación franquista, por lo que después del conflicto, hubo que reconstruirla y cambió bastante su orientación y su estructura, la torre desapareció para siempre.

Su valor histórico es la cantidad de personajes que fueron bautizados, se casaron e incluso fueron enterrados en su cementerio o bajo su suelo.

El contacto con la iglesia es el inicio de la novela, después seguimos la ruta de la protagonista Benina y su amigo Almudena, nos acercamos a la plaza del Progreso, hoy Tirso de Molina, bajando por la calle de las Urosas, actual Vélez de Guevara. En esta plaza se sientan los dos protagonistas para hablar de las peticiones de uno y otro.

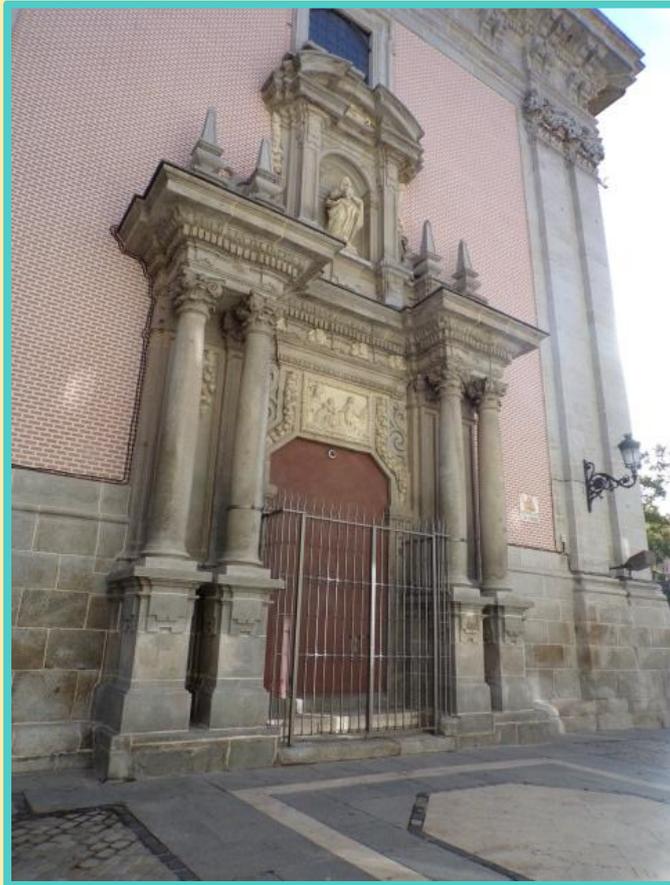
En la calle del Duque de Alba, el lugar en que Almudena tenía su puesto de pedigueño cuando dejaba el de la iglesia, justo al lado del que llama Pedro de Répide, de las Temporalidades, que formaba parte del conjunto de edificios de la Compañía de Jesús en esta parte de Madrid, en el momento que describe la novela era un cuartel de la Guardia Civil, enfrente estuvo el Palacio del Duque de Alba

Después echamos un vistazo a la Ribera de Curtidores donde cita Galdós un café, la Cruz del Rayo “parroquia mixta de pobretería y vendedores del Rastro...”

Un rápida visita a la Calle de la Cabeza y San Carlos lugar donde residían los hijos de la señora a la que servía Benina, Doña Paca. En estas calles quedan algunos edificios que podrían ser en los que vivían estos personajes.

La calle Mesón de Paredes es citada por ser el lugar en que pernoctaba Almudena por poco dinero pagado diariamente, en una corrala cercana a la Ronda, conocida como Parador de Santa Casilda, como hay dos edificios de corrala en esta calle, pensamos que podría tratarse de alguna de ellas.

Continuamos por la Ronda hasta la fábrica de gas, otro lugar mencionado en la novela y nos asomamos al entorno en donde se asentaba un barrio, el de las Injurias, que habitaban los más desfavorecidos de la sociedad, rodeados de residuos de todas clases y unas condiciones higiénicas pésimas, que daban lugar a enfermedades de todo tipo.



Felicidad Patier. Iglesia de San Sebastián



María Velázquez. Palacio Tepa



Carmen Carrasco. Vista desde Cañizares



Felicidad Patier. Lugar del cementerio



Felicidad Patier. Calle de la Magdalena-Relatores



María Velázquez. Tirso de Molina



María Velázquez. Corrala Mesón de Paredes



Felicidad Patier. Corrala Miguel Servet



Felicidad Patier. Calle de San Carlos



María Velázquez

## □ FOTOGRAFÍA

### LOS LUGARES DE *MISERICORDIA*

Texto: Felicidad Patier

Vivienda familiar de Benigna y su ama, doña Francisca: Calle Imperial, junto a la rinconada del Almotacén o Fiel contraste (controlador de los pesos y medidas) Capítulo VI.

Actualmente, en el lugar mencionado, se conserva una casa que es comercio de cuerdas y espartos: *“portal angosto, obstruido y casi intransitable por los colgajos de un comercio de cordelería que en él existe”*.



Felicidad Patier



Rosa Moreno

Calle de Toledo, se abre desde el arco de Cofres de la Plaza Mayor. Benito Pérez Galdós inauguró el 28 de marzo de 1815 la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, con una conferencia (leída por Serafín Álvarez Quintero), en la que se refiere a Madrid y sus barrios. De la calle de Toledo dice:

“arteria plétórica de vida, de sangre, de gracia y, ¿por qué no decirlo? de belleza pues pienso yo que no hay calle en el mundo más bonita ni más pintoresca...calle sin igual por los colorines que tremolan en ella de punta a punta, por los tenderetes donde se vende cuanto Dios [crió]; por la algarabía de los pregones y la cháchara del gentío parlero. Además de calle histórica... por ella pasaron hacia el suplicio el mártir Riego... el caballeroso y arrogante general León, el polizone Chico... En ella hirvió la cólera popular en el terrible día de la degollina de frailes...entraron con grandiosa pompa cortesana las princesas que vinieron a casarse con nuestros reyes... Toda la calle es roja, no precisamente por el matadero ni por la sangre revolucionaria, sino por la pintura exterior de las ochenta y ocho tabernas que existen...- Es esta hermosa vía el centro comercial más importante del Madrid antiguo y moderno... en Madrid no hay dinero más que en la calle de Toledo y sus alrededores...”

Benigna sube, baja y atraviesa la calle de Toledo, en sus múltiples quehaceres y pesquisas. Compra en los comercios (carnicerías y ultramarinos), pasa por la farmacia, pide en la calle de san Millán, junto al café de los Naranjeros, vuelve de la casa de Obdulía en la calle de la Cabeza, pasa por el hospital de La Latina, compra en la calle de la Ruda, y sabe en qué lugares encontrar a Almudena.

Comercios centenarios de la calle Toledo: Zapaterías Hernanz, nº16 y El Lobo, nº 30, tienda *El Botijo*, nº 35 (donde coloca al ciego Almudena tras regresar de la zona de la Fábrica del Gas), farmacia *La Paloma*, nº 46: “Con ligereza entró en una botica de la calle de Toledo, recogió las medicinas, después hizo parada en la carnicería y en la tienda de ultramarinos, llevando su compra en distintos envoltorios de papel.”(Cap.6)



Rosa Moreno. Droguería El Botijo



Felicidad Patier. Farmacia La Paloma

En el cruce de Puerta Cerrada, repasamos lugares que salen a lo largo de la novela: la calle del Sacramento, donde está la iglesia de San Justo (Cap.30), en la que también pide Benigna. Sale la calle de la Cava Baja, por donde bajan apresados Benigna y Almudena camino de san Bernardino. Comienza la calle de Segovia, por la que atajan Almudena y Benigna tras la vuelta del Pardo. Vuelven a la casa de la calle Imperial, descalzos y llagados, al final de la novela, tras pasar por la puerta de san Vicente. Todo esto se recuerda ahora, aprovechando el itinerario.

Iglesia de San Andrés, Plaza de los Carros, conjunto palaciego, muralla árabe-cristiana, mercado de Toledo. En san Andrés, Almudena conoce al clérigo Mayoral, que es arabista y hebraizante. Aquí descubre Benigna al verdadero don Romualdo, y no el que ella inventó para justificar el dinero que conseguía en la mendicidad.

Calles del barrio cercano a la Fuentecilla: entrada por la Calle del Humilladero, hacia las Calles de Mediodía Chica, Mediodía Grande, Calle de los irlandeses, etc.



Emilio Molina. C/ de los Irlandeses



Rosa Moreno. Iglesia de San Andrés

En el prólogo a la edición de Misericordia de 1913 se refiere Galdós a las capas más humildes, viciosas y criminales en algunos casos, que se albergaban en el barrio de La Paloma hoy:

“Acompañado de policías escudriñé las “casas de dormir” de la calles Mediodía Grande y del Bastero y para penetrar en las repugnantes viviendas donde celebran sus ritos nauseabundos los más rebajados prosélitos de Baco y Venus, tuve que disfrazarme de médico de la Higiene municipal. No me bastaba esto para observar los espectáculos más tristes de la degradación humana, y solicitando la amistad de algunos administradores de las casas que aquí llamamos “de corredor”, donde hacinadas viven las familias del proletariado ínfimo, pude ver de cerca la pobreza honrada y los más desolados episodios del dolor...”

Francisco Ponte sufre un ataque cerebral en la calle: “arrimose al quicio de la capilla de los Irlandeses para pasar la noche”... Felipe II había protegido con sueldos y prebendas a los católicos perseguidos por Isabel I y Cromwell. Habían fundado en Madrid un hospital, un colegio y una Iglesia. Ya no existen estos edificios, pero sí “la calle de los Irlandeses”.

### Barrios de arrabal

Por la calle de Toledo, suben “al Madrid alto” (cap. 29) y bajan los desheredados, que viven junto al río Manzanares, en barrios sucios, sin higiene, malolientes. Antes de cruzar el Puente de Toledo, el barrio de Las Injurias a la izquierda y el barrio de las Cambroneras, a la derecha:

“A la entrada del Puente dirigióse Benina por la calzada en declive que a la mano derecha conduce al arrabal llamado de las Cambroneras, a la margen izquierda del Manzanares, en terreno bajo. Hacia Poniente se distingue la sierra, y a la margen opuesta del río, los cementerios de San Isidro y San Justo...” (Cap. 27).

En dirección al Puente de Segovia se encontraban corrales, casas antiquísimas, destartaladas, cuadras de borricos y las casas de Ulpiano, donde había dormido Almudena. Se ven taludes áridos, vertederos de escombros, escorias y arena, cercanos a la estación de las Pulgas, la estación Imperial. Hoy este terreno lo ocupan el centro deportivo Juan Antonio Samaranch y el Pasillo Verde. El guardagujas del ferrocarril auxiliará a Benigna y Almudena, que sufren un duro apedreo y cobija en su caseta al ciego herido.



Felicidad Patier. Puente de Toledo

## Ripios en tiempos difíciles

Francisco Alonso Crespo



Presentación:

En los “whatsapp”, para animarnos unos a otros en estos tiempos difíciles, intercambiamos de todo. Incluso ripios.

### **Junio: A María, en recuerdo de Paco Villarín**

Cuatro gotas han caído  
como hipidos, en Tres Cantos.  
Son lagrimillas de llanto a la  
muerte de un amigo, tan  
grandote y tan bendito que  
lo rezo como a un santo.

### **Marzo: Resistiremos**

Canturreo  
y una silla en el techo  
se mueve inquieta;  
de mi tono plañidero  
se alejan pasos ligeros.  
Los escolares de al lado  
rompen a llorar.  
*-¡Chist..! Silenzio..!*  
Su padre romano  
les manda callar:  
*-Los hombrecitos no lloran!*  
Silencio y miedo...  
*-“Resistiré para seguir viviendo”*  
(El Dúo Dinámico).



### **Marzo: Senderismo**

*“Así pues, el sabio viaja todo el  
día sin salir de casa...”* (Lao Tse).

¿Quién inventó los pasillos?  
¡Qué bien vienen  
para el senderismo!  
Subes a Cotos,  
bajas al Paular,  
te paras en Rascafría,  
tiras para el Molar.  
-Camino descalzo,  
y si voy deprisa  
para Cercedilla  
el móvil me regala  
veinte puntos “cardio”.  
...

Media vuelta y a la tele.  
-Vámonos al Japón  
con la dos.

### **Abril: Aplausos**

En Tres Cantos  
muchos son los aplausos y  
pocas las cacerolas; pero  
qué ruido meten las muy  
cabronas. Enfrente hay un  
vecino que inicia el jaleo y  
cierra. El muy ladino  
esconde la mano,

y tira la piedra,  
dejando la bandera  
pa’ que se vea...  
(Tengo un sobrino  
médico internista  
que se juega el tipo  
día tras día).

### **Mayo: Tirando papeles**

Sacando relicarios  
de los armarios  
una foto recuerda  
en blanco y negro  
tiempos pasados.  
-¿Dónde fue, Manola?  
¿Cuándo, en qué sitio?  
-Es del viaje a Lisboa,  
hace medio  
siglo.  
-¿Medio siglo?  
Casi nada...  
-No pongas  
esa cara,  
medio siglo.



**Mayo:  
A Aina de Manacor...**

-¿Qué se siente al visitar  
“sa ciutat” casi desierta,  
desierto el Born,  
vacía la catedral,  
y la plaza de la Reina?  
-¿Qué se siente al contemplar  
desolados  
el paseo de Ramón Llull, los  
bancos que miran al mar, la  
bahía sin veleros  
y el viejo puerto sin barcos?  
-Bien quisiera recorrer  
sin turismos ni turistas  
el cementerio con vistas  
de Deiá al atardecer,  
solo, callado y sin prisas.  
-Tomando el tren de Alaró,  
camino de Manacor,  
tranquila la mar salada,  
bien quisiera recalar, a  
solas,  
de Portocristo en la playa.

**Julio: A Fausto  
Ripios sofocados**

De mi terraza en la sauna,  
(¡qué calorcito!)  
del mes de Julio disfruto,  
(¡madre, qué veranito!)  
Es verdad que aquí no hay playa  
... ¡y tampoco mosquitos!  
Me voy corriendo a la ducha,  
(¡menos mal, qué fresquito!)

**Agosto: ¿Verano sin turistas?**

Turistas no hay,  
¡Ay que guiri-gay!  
En Barcelona  
Sólo queda Torra.  
Y en “Madriz”  
¡Ni una perdiz..!

Un verano magnífico  
gracias al frigorífico.  
(Yo me voy a caminar  
Con mis botas y antifaz...  
Y nada más).

**Septiembre:  
Manola me envía una foto**

“Cuando se acuesta Lorenzo  
se levanta Catalina”.  
Por el campo de pistachos,  
y ante un molino de viento;  
cuando el día ya no es día  
y la noche no es noche,  
todavía,  
en el verano manchego,  
como un par de tortolicas  
pasean tía y sobrina...  
“Cuando se acuesta Lorenzo  
se levanta catalina”.

**Octubre: Canto gregoriano  
al atardecer**

Una nube de estorninos  
modula su vuelo  
caprichosamente.  
Los neumas del pergamino  
dibuja en el cielo  
y canta el gregoriano  
armoniosamente.

**Noviembre: A Hermes  
¿Hasta cuándo?**

Nuestro progreso global  
oculta peligros  
no imaginados.  
Las pandemias proceden  
de virus incontrolados.  
Los políticos no paran  
de joder la marrana.  
La economía nacional  
se apoya en los bares:  
¡Hay que joderse!  
¡Tan pobres alforjas para tan largo viaje!  
(¡Vacuna, no tardes!)



**Diciembre: La  
mascarilla en Adviento**

-Manola, la mascarilla  
llevas a juego  
con la blusilla.  
Y el cura del barrio  
lleva la suya,  
de color verde,  
como su manto.  
-¡Viva la gente pinturera  
que su moda inventa  
en la pandemia!



**Invierno: Vitamina “D”**  
(Me quedo tomando el sol del invierno)

A mediodía tomo el sol  
para la vitamina “D”  
pues refuerza mis defensas  
según leo en “interné”.  
Me pongo de frente,  
me pongo de espaldas...  
¡Fuera la camisa,  
Fuera el anillo, fuera las gafas!  
¡Ay qué disgustillo  
cuando el sol se larga...  
tras de mi terraza!







Sociedad Ateneísta de Aire Libre

Agrupación Especial del Ateneo de Madrid